

Dr. David Bauer, Estudio Bíblico Inductivo, Conferencia 17, Santiago 1:5-15

© 2024 David Bauer y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 17, Santiago 1:5-15.

Ahora queremos pasar a la segunda subunidad aquí en la primera unidad principal de Santiago 1, y esa es una respuesta a la falta de sabiduría.

La primera fue la respuesta a las pruebas, que es el regocijo. Ahora, la respuesta a la falta de sabiduría es la oración, la oración de petición de sabiduría, capítulo 1, versículos 5 al 8. Nosotros, por supuesto, hicimos una observación detallada de este mismo pasaje, pero aquí estamos haciendo un análisis detallado de él. Notemos que comienza con la ocasión 1:5a: si a alguno le falta sabiduría, que por supuesto es la causa, por tanto, esa es la causa para el efecto, pida a Dios y pida a Dios con fe, sin dudar.

Eso lleva, por supuesto, a estas dos exhortaciones. Ahora bien, notamos aquí que este párrafo comienza con el lema o la palabra puntada falta. El párrafo anterior terminaba con faltar de nada, es lepo , faltar de nada.

Y ahora dice, pero si a alguno le falta sabiduría, lepita , si a alguno le falta sabiduría, que la pida a Dios. Esto indica que esta es la manera en que Santiago indica que existe una conexión entre lo que acaba de decir con respecto a la respuesta a las pruebas, el regocijo, y lo que ahora dice con respecto a la sabiduría. El don de la sabiduría permite afrontar las pruebas con alegría, permite resistir la prueba y permite o permite que la constancia tenga su obra perfecta.

Realmente parece existir aquí esta noción de instrumentación, precisamente porque en este pasaje la sabiduría se presenta como un don divino. Y este don divino situado en el contexto de la demanda divina sugiere que es un don divino que permite que las demandas divinas o permite que las demandas divinas se realicen. La sabiduría, según este pasaje, es el comienzo del proceso, porque esta sabiduría se adquiere de Dios.

No es el final del proceso. No es el final del proceso que se describe en el versículo 4, porque el final de ese proceso viene a través de la cadena de constancia y perfección, mientras que aquí se describe la sabiduría como adquirida por Dios, no como resultado de un proceso, sino adquirida. por Dios simplemente pidiéndoselo a Dios. Entonces, es el comienzo del proceso, no el final del proceso.

Es una presuposición que este proceso en el versículo 4 funcione en contra de estar al final del proceso. Por eso decimos que la sabiduría entonces es el medio; tienes instrumentación, que es un medio para responder apropiadamente al gozo como se exige aquí en los versículos 2 al 4. Ahora, como digo, esta conexión está indicada por el contexto aquí, pero también está indicada por las conexiones intertestamentarias y del Antiguo Testamento. Tanto la tradición sapiencial, por ejemplo, Job, como la tradición apocalíptica, por ejemplo, el Testamento de José o 4 Macabeos o el material de Qumrán, dejan claro que la sabiduría es el medio, es un medio divino para cumplir las exigencias divinas y especialmente los medios divinos para satisfacer las exigencias de la resistencia.

Esta es una noción judía común. Este tipo de sabiduría ayuda tanto a comprender o conocer el verdadero carácter y el potencial de las pruebas, que es una realidad, como a comprender el verdadero carácter y el potencial de las pruebas, la realidad, y también a actuar sobre este conocimiento, a conocer la realidad y a actuar. sobre la realidad. La percepción de la realidad y la actuación a partir de ella es la esencia de la sabiduría.

Ahora, tomamos nota de los comentarios de Peter David sobre este pasaje; Dice que la sabiduría es una posesión que permite al creyente ver la historia desde la perspectiva divina y, yo añadiría, actuar según esta percepción. La venerable cuenta lo expresó de esta manera: ¿Cómo puedo ver las pruebas en su verdadera luz? Necesita una sabiduría superior. Ahora bien, el punto principal de este párrafo, por supuesto, es que este tipo de sabiduría se adquiere mediante la oración de fe.

Se adquiere mediante la oración a Dios y, por tanto, es un don divino, no inherente a los humanos ni siquiera a los cristianos. No es automático en la vida cristiana. No viene con el Espíritu.

Dicho sea de paso, en términos de implicaciones teológicas, esto nos recuerda que no todo lo que necesitamos para llevar a cabo la vida cristiana está implícito en el evento mismo de la conversión, que hay adquisición, que hay adquisición de gracia que viene después de la conversión, y hace que la resistencia y la posible la perseverancia. Por tanto, es un don divino, no inherente a los humanos ni siquiera a los cristianos, sino que es sobrenatural y trascendente. La referencia a orar a Dios por esta sabiduría puede ser una alusión a Salomón, el sabio representativo, y la historia de su adquisición de sabiduría en 1 Reyes capítulo 3. Él oró por sabiduría.

Esta sabiduría no se puede encontrar en nadie más que en Dios y no se puede adquirir por ningún otro medio que no sea la oración. Es un regalo divino y lleno de gracia. Ahora, por eso digo que ese es el significado de que sólo se puede adquirir a través de la oración.

Es un regalo gracioso. Esto es realmente parte del entendimiento bíblico más amplio de que todas las necesidades fundamentales o la satisfacción de todas las necesidades fundamentales provienen únicamente de Dios. Ahora bien, esta noción de la sabiduría como una realidad divina que sólo puede obtenerse apelando a Dios explica esta relación con la mansedumbre en Santiago.

Por ejemplo, en 3:13 , ¿quién es sabio y entendido entre vosotros? Por su buena vida, muestre sus obras con la mansedumbre de la sabiduría y, además, también con la humildad. Por tanto, desechad toda inmundicia, crecimiento rancio y maldad y recibid con mansedumbre la palabra implantada que puede salvar vuestras almas. Esto se opone a la sabiduría mundana que, lejos de ser mansa, es egocéntrica y autosuficiente.

3:14, pero si tenéis celos amargos y ambiciones egoístas en vuestro corazón, no os jactéis ni seáis falsos a la verdad. Esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino que es terrenal, no espiritual y diabólica. Porque donde existen los celos y la ambición egoísta, allí habrá desorden y toda práctica vil.

Esta sabiduría mundana enfatiza el sentido de nuestro propio poder, importancia y potencial y, por lo tanto, está vinculada al egoísmo y al engrandecimiento personal. Ahora, en este proceso de hablar sobre la adquisición de sabiduría, Santiago introduce el tema de la oración efectiva, una preocupación en otras partes de este libro, incluso en pasajes posteriores que no la relacionan específicamente con la sabiduría. Pero está interesado en todo el asunto de la oración como tal, y eso se presenta aquí de manera general en nuestro pasaje.

Esto, por supuesto, se desarrolla en 4:1 al 10 y en 5:13 al 18. Aparentemente, a Santiago le preocupaba abordar la cuestión de por qué las oraciones no son contestadas. Por lo tanto, lo que dice en 1.5b al 8 tiene aplicación a la oración en general, pero está relacionado específicamente con la oración por sabiduría.

Aquí comienza con sabiduría porque esa es la necesidad más urgente por la que las personas deben orar. Ahora, como digo, sigue adelante y dice, aquí comienza la primera exhortación, que es pedirle a Dios con énfasis en las *praeae* , es decir, Dios, la dirección de la oración, que es divina, el aspecto divino, que él fundamenta esto, lo cual fundamenta tanto con una descripción del carácter de Dios, que da generosamente y sin reproches, como con el resultado que le será dado. Entonces, comenzamos aquí notando algo sobre la oración y el carácter de Dios.

Observamos que Santiago comienza con la teología, es decir, con la doctrina de Dios. La razón por la que uno debería pedirle a Dios es por el carácter de Dios, especialmente el carácter de Dios como alguien generoso. Note el participio, quien da generosamente y sin reproches.

Ahora bien, aquí se dicen dos cosas acerca de Dios. Primero, da generosamente. Así lo traduce el RSV.

La palabra es haplos . En realidad, existen dos posibilidades para el significado de esta palabra. Por cierto, esto implica una definición preliminar, así como el uso de las palabras.

Hay dos posibilidades. Uno es generoso. Así lo traduce el RSV.

Ésa es la medida de dar. No es tacaño. La otra posibilidad para el significado de esta palabra es simplemente.

Es decir, con sencillez más que con complejidad. Eso es de todo corazón. El primero tiene que ver con el grado de dar y el segundo con la actitud hacia el dar.

Es decir, en términos de sencillez, de todo corazón, sin reservas mentales, sin vacilaciones, sin cálculos, sin mente dividida, con un deseo integral de dar. De hecho, creo que aquí, la segunda definición, simplemente, de todo corazón, sin reservas mentales, sin vacilación, con la mente indivisa y el deseo integral de dar, encaja mejor en este contexto donde la cuestión no es la medida de dar sino el deseo de dar. dar. Pero en realidad, por supuesto, ambos pueden estar involucrados y relacionados entre sí porque un deseo incondicional de dar resultará en una donación extravagante.

Ahora bien, también dice aquí con respecto a Dios, este versículo declara que él da sin reproche. Con lo que quiere decir sin quejarse ni quejarse. Un ididzo es un verbo aquí.

Sin refunfuños ni quejas ni reproches. Dios no responderá a nuestras peticiones de una manera que en lo más mínimo nos degrade, o con el más mínimo indicio de su desaprobación. Él no responderá a nuestras preguntas de una manera que nos degrade en lo más mínimo, en lo más mínimo, o con el más mínimo indicio de desaprobación.

El compromiso de Dios con su pueblo es total. Su compromiso de dar es total. No hay ni una pizca de reserva en el deseo de Dios de dar.

Ahora bien, esto puede contrastar con los dadores humanos, especialmente los ricos que se describen en 1:9 al 11, y más especialmente en 5:1 al 11, que retienen los salarios que propiamente pertenecen a quienes trabajan para ellos. Podría simplemente decir en términos de implicaciones, que realmente conducen en la dirección de la aplicación, hay dos cosas que creo que podemos, dos cosas entre muchas otras que podríamos sacar de esta descripción de Dios aquí y su actitud hacia el dar. Una es que esto va en contra de una especie de fe de trinchera, un tipo de

actitud que negocia con Dios para obtener de Él lo que necesitamos desesperadamente.

No tenemos que negociar con Dios. De hecho, es una afrenta a Dios y una expresión de sospecha profundamente arraigada de una falta de bondad total por parte de Dios el siquiera pensar en negociar con Dios los regalos que necesitamos de él. Creo que también va en contra de la idea de que Dios de alguna manera no quiere que pidamos todas las cosas que necesitamos o incluso deseamos adecuadamente.

Mi propio padre, que ya lleva algunos años muerto, pero que tenía, debo decir, y lo aprecio, una actitud muy sana hacia la soberanía de Dios. Pero creo que lo que él pensó aquí estaba mal es que es impropio, en realidad es una afrenta a Dios, acudir a Dios para pedirle cosas que no son absolutamente necesarias o esenciales, cosas que nos conciernen pero que no son de interés. significado que sacude al mundo. Aquí, realmente, la sugerencia es todo lo contrario, y es que Dios se deleita en nosotros y en que le pidamos lo que necesitamos e incluso lo que deseamos dentro del ámbito adecuado.

Ahora bien, aquí también trata de la oración y del carácter de la oración. Por tanto, pided con fe, dice, sin dudar. Esto pasa de centrarse en el destinatario, Dios, a la oración.

Y, por supuesto, se trata especialmente de la manera de orar humanamente. Lo fundamenta, esta vez tanto en términos del carácter del que duda como del resultado; así como fundamentó esta exhortación apelando positivamente al carácter de Dios y al resultado positivo, ahora fundamenta esta exhortación describiendo negativamente el carácter del que duda y el resultado negativo. No dejes que esa persona asuma que recibirá algo del Ahora, este equilibrio del orante con la oración y el carácter de Dios con el carácter de la oración implica un modelo relacional, personal y sinérgico de oración frente a un modelo mágico o modelo mecánico o ritual de oración.

Orar y recibir respuesta a la oración no es ni un Dios santo ni un ser humano santo, sino que implica una relación dinámica entre los dos. La cuestión no es la forma de oración, sino la dinámica interpersonal en lo que respecta a la oración. El contraste, y note aquí, dice, el contraste es: pida con fe y sin dudar.

De nuevo, tienes un contraste que particulariza. Entonces, que pregunte con fe, bueno, lo que eso significa específicamente es sin duda, y por cierto, alcance exclusivo, sin duda alguna. Es decir, no debe haber ningún debate interno en la mente o en el corazón de la persona, de la oración, yendo y viniendo en juicio.

Este contraste indica el carácter de esta fe. Es no tener ningún rastro de duda alguna. Esta duda apunta a una desconfianza básica y esencial en Dios.

Ése es el significado de las siglas que escucho, de duda aquí, una desconfianza básica y esencial en Dios. El contexto lo deja muy claro, especialmente la desconfianza en la bondad de Dios y en su generosidad absoluta, en su compromiso absoluto de dar. No hay duda respecto a recibir una cosa específica.

Tenga en cuenta que el que duda se describe como alguien que supone que recibirá lo que ha pedido. Es posible dudar y presumir de Dios al mismo tiempo. Aquí tienes un contraste entre la fe verdadera y la suposición.

No, esta es una desconfianza básica en la persona de Dios. Toda la actitud de esta persona hacia Dios está dividida. Esta persona no tiene ninguna fe real en Dios porque separa la confianza en recibir lo que se le pide de la confianza en Dios.

Ahora bien, a esta persona se la describe como alguien de doble ánimo. Note la descripción del hombre de doble ánimo en 4:8. Una vez más, la importancia de interpretar siempre los pasajes a la luz del contexto más amplio del libro. Pero ésta no es la única vez que James menciona a los dipsuxos, de doble ánimo.

De hecho, lo amplía en 4:8. Acércate a Dios y Dios se acercará a ti. Limpiaos vuestras manos, pecadores, y purificad vuestros corazones, hombres de doble ánimo. Note que hay un paralelismo aquí, de modo que los hombres de doble ánimo son paralelos con los pecadores.

Limpiaos vuestras manos, pecadores, purificad vuestro corazón, hombres de doble ánimo. Desdichaos y llorad y llorad, dice a los de doble ánimo. Que vuestra risa se convierta en luto y vuestra alegría en abatimiento y cosas por el estilo.

Entonces, la persona de doble ánimo en 4:8 es un pecador, impuro o corrupto de corazón, con manos sucias, un enemigo de Dios. Volviendo, por cierto, en ese contexto a 4:4. ¿No sabes que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Por tanto, quien quiera ser amigo del mundo del mundo se convierte en enemigo de Dios. El hombre de doble ánimo entonces, en contexto, es descrito como el enemigo de Dios, no el amigo de Dios, sino el enemigo de Dios, que intenta encontrar seguridad tanto en el mundo, si intenta ser amigo del mundo y un amigo de Dios, que intenta encontrar seguridad tanto en el mundo como en Dios, y por esa razón se lo describe como de doble ánimo y necesitado de un profundo arrepentimiento.

Esta persona está completamente desafinada con Dios, que es uno. Esta persona es de doble ánimo, una guerra civil andante, y está desafinada en términos de carácter con un Dios que es uno, lo cual, por cierto, en James es una enseñanza fundamental o una convicción fundamental, la verdad fundamental con respecto a Dios. Santiago realmente está operando; en cierto sentido, todo el libro de Santiago opera sobre la base de la teología del Shemá.

He aquí, oh Israel, el Señor nuestro Dios es un solo Dios. Santiago enfatiza que Dios es uno, no sólo en el sentido de que no hay otro Dios, sino que Dios es uno en sí mismo, que está unificado, que es completo, que es íntegro y que es uno en propósito. Dios no tiene doble ánimo, pero esta persona tiene doble ánimo y, por lo tanto, está completamente desafinada con Dios y no tiene una relación real con Dios.

La base de la oración contestada es una relación de fe que hace que una persona sea amiga de Dios. Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios. Entonces, la base de la oración contestada es la relación de fe que hace que una persona sea amiga de Dios y hace que esa persona se relacione con Dios como Padre.

1:17. Toda buena dote y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, dice allí. Entonces, en realidad, en lo que respecta a Santiago, no hay término medio entre fe y no fe.

Una persona que duda esencialmente está fuera de la fe y se ve obligada a arrepentirse, como vimos en el capítulo cuatro. Ahora, pasa al siguiente párrafo, a la siguiente subunidad aquí, y esto es realmente de lo que hablamos en términos de gozo y pruebas, a la respuesta a la posición humilde explotada, la jactancia y la exaltación. Ahora, una vez más, comienza con la exhortación y pasa a la fundamentación.

Entonces, la exhortación se encuentra realmente en el versículo nueve, que el hermano humilde se gloríe en su exaltación y el rico en su humillación. Y luego tienes la fundamentación porque, como la flor de la hierba, pasará. Y luego continúa y lo fundamenta mediante una comparación con el mundo natural.

Porque el sol sale con el calor abrasador y seca la hierba, su flor cae y su belleza perece, así el rico se desvanecerá en medio de sus ocupaciones. Ahora bien, observamos que el escritor comienza con una especie de doble exhortación en los versículos nueve y diez respecto a la actitud hacia la pobreza y la riqueza. Y, dicho sea de paso, creo que cuando pasa aquí a los versículos del nueve al once, en realidad está hablando de un tipo de prueba, que es una prueba de pobreza, y de dos tentaciones, dos tipos de tentaciones que se relacionan con la pobreza y la riqueza.

Hay tentación implícita en la pobreza y también hay tentación implícita en la riqueza. Pero aquí comienza con una doble exhortación sobre su actitud hacia la pobreza y la riqueza. La primera parte de esta doble exhortación es la exhortación al humilde hermano.

Observe que se refiere a él como un hermano humilde. Esta persona es un hermano, un cristiano. Lo que dice aquí entonces no se aplica a los pobres en general sino a los cristianos pobres.

Ahora bien, el término pobre, aquí *praus*, normalmente significa bajo o humilde. Por lo tanto, es a la vez más amplio y más limitado que pobre. Realmente plantea una cuestión de traducción aquí, si esto debería traducirse pobremente o, por supuesto, y de hecho, el RSV traduce esto como humilde y cosas por el estilo.

Y creo que es una traducción absurda. Lo que introduce tensión aquí es que no tienes un contraste perfecto. Tienes un contraste, pero los miembros no están exactamente coordinados porque él contrasta a los humildes con los ricos.

Realmente lo contrario de humilde no es rico sino altivo. Y lo opuesto a rico no es humilde sino pobre. Entonces, es muy interesante que use aquí la palabra *tapeinos* en contraste con los ricos.

Y es por eso que sugiero aquí que el *tapeinos* es al mismo tiempo más amplio y más estrecho que pobre. Es más amplio en el sentido de que involucra actitud versus estatus. Una persona puede ser humilde sin ser pobre, claro.

Una persona puede ser humilde sin ser pobre. Por lo tanto, en ese sentido es más amplio que pobre. Pero también es más limitado que pobre porque también se puede ser pobre sin ser humilde.

Ahora bien, está claro que aquí se tiene en cuenta principalmente a los económicamente empobrecidos, ya que este hermano humilde se contrasta con los ricos. El uso del término *tapeinos*, que aquí se opone a los ricos, indica que existe una conexión entre pobreza y humildad, humildad. Es más probable que una persona pobre rechace el poder y el potencial humanos y se someta a Dios y a los demás.

Y esto es importante para James. Por lo tanto, notamos el gran valor que Santiago le da a la mansedumbre. 1:21, reciban con mansedumbre la palabra implantada que puede salvar vuestras almas.

3:13, por su buena vida, muestre sus obras en la mansedumbre de la sabiduría y la humildad, que también es importante para Santiago. 4:6, la lengua es un, bueno, déjame ver aquí, 4:6, sí, en términos de humildad, pero da más gracia. Por tanto, dice que Dios se opone a los soberbios pero da gracia a los humildes.

Y en 4:10, humillaos delante del Señor, y él os exaltará. Y aquellos que son pobres también tienen más probabilidades de tener fe, no sólo de rechazar el poder y el potencial humanos y de someterse a Dios con mansedumbre y humildad, sino que también tienen más probabilidades de tener fe. Más tarde, Santiago insistirá en que

Dios ha elegido a los pobres del mundo para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a quienes lo aman.

Tenga en cuenta que tanto la fe en Dios como el amor de Dios están vinculados a la pobreza. Y en la tradición bíblica, especialmente en los Salmos y en la tradición sapiencial, a menudo se establece una conexión entre pobreza y piedad, de modo que el pobre es sinónimo de la persona piadosa y similares. Entonces, en el Antiguo Testamento, no es inusual que pobre y justo se usen prácticamente de manera intercambiable en los pasajes.

Y la razón es que la piedad se entiende principalmente como confianza en Dios. Eso es lo que Santiago retoma más adelante en el capítulo 2 cuando dice que Dios ha elegido a los pobres de este mundo para que sean ricos en fe. Esa piedad se entiende principalmente como confianza en Dios, como fe en Dios.

Encuentre esto, por ejemplo, en Salmo 86:1 y 2:2. Y es más probable que los pobres, humildemente, pongan su confianza en Dios porque no tienen nada más en qué depositar su fe, en qué encontrar seguridad. En cierto sentido, la condición de pobreza empuja a los pobres hacia Dios. No tienen mucho más en qué poner su fe, mucho más en qué encontrar seguridad, por lo que se ven obligados a regresar a la fe en Dios.

Ahora bien, en el Antiguo Testamento, por supuesto, estaba bastante claro que aunque esta conexión entre pobreza y piedad se hace a menudo, no es absoluta. Es posible, dada la profunda corrupción del corazón humano, que personas que no tienen mucho más en qué poner su fe o su confianza o su seguridad encuentren algo más además de Dios para hacerlo. Entonces, no es un tipo de conexión absoluta y, dicho sea de paso, creo que por eso no hay un tipo de contraste perfecto aquí.

James quiere enfatizar la soledad y la humildad, y relaciona la soledad y la humildad con el empobrecimiento material, pero no quiere hacer una identificación absoluta entre ambas. Pero sí quiere indicar la conexión entre ambos. Ahora bien, el hecho de que tapeinos, frente a una palabra que significa pobre como ptokos, esté aquí indica que la pobreza per se no es buena ni necesariamente redentora, sino más bien la humildad y la soledad de espíritu.

Esta soledad de espíritu está relacionada con la pobreza pero no es idéntica a la pobreza. La pobreza tiende a conducir a la soledad de espíritu, pero no necesariamente resulta en soledad de espíritu. Por cierto, a este respecto es importante recordar lo que dirá Santiago en el segundo capítulo de su libro, donde los relativamente pobres asumen el papel de opresores de aquellos que son incluso más pobres que ellos, donde alguien que es más pobre que los Entran los adoradores de la congregación cristiana, y los que son relativamente pobres maltratan y oprimen a los que son abyectamente pobres.

Entonces, a James le preocupa principalmente la actitud de soledad, pero conecta esta actitud con el estado de pobreza y ve una conexión clara, aunque no absolutamente necesaria. Ahora, los cristianos que se encuentran en una posición humilde están llamados a actuar. Esta es la exhortación.

Deben jactarse de su exaltación. Se nota el contraste implícito que tenemos aquí. Los humildes se encuentran incluso ahora en una posición exaltada.

Deben jactarse de su exaltación, y este es el tiempo presente. No en tiempo futuro, sino en tiempo presente, aunque es, por supuesto, la exhortación la que tiene una especie de orientación futura, pero no hay ninguna sugerencia de que aquí se refiera principalmente a la escatología. Incluso ahora se encuentran en una posición exaltada.

Esto apunta a la inversión radical de valores en el mensaje escatológico del Nuevo Testamento. Aquellas cosas que el mundo considera sin importancia son las más valiosas del reino, y vinculado a eso, apunta al cambio radical de suerte en el Nuevo Testamento que se tiene en el Nuevo Testamento en su conjunto. Aquellos que son pobres y oprimidos ahora serán exaltados a la posición más alta en el eschaton y vivirán incluso ahora a la luz de una anticipación de esa exaltación futura.

Entonces, tenemos tanto la noción de inversión de valores como la de inversión de fortunas que es parte integrante de la escatología del Nuevo Testamento. Realmente, por escatología del Nuevo Testamento me refiero a la escatología realizada, la presencia del reino tal como es aquí ahora. Ahora bien, esto apunta, por supuesto, a los límites de la época actual.

Santiago exhorta a aquellos cristianos que se encuentran ahora en una posición humilde a ver la vida desde la perspectiva escatológica de la inversión de valores. Esta es la escatología presente. Dios ha puesto los valores patas arriba.

Lo que el mundo, lo que los seres humanos en general ven como valioso y honorable, es visto como invaluable y vergonzoso a los ojos de Dios, y el cambio de suerte frente a una perspectiva mundana que supone que la realidad última reside en las apariencias superficiales del aquí y del mundo. ahora. Este es el camino de Dios, este negocio de, en cierto sentido, burlarse de la valoración humana y del sentido humano de la fortuna. Esta es la manera en que Dios señala el carácter fugaz, penúltimo y relativamente segundo de la era actual.

Así, los humildes son llamados, como decimos, a actuar. Deben jactarse o gloriarse de su exaltación frente a una exaltación falsa e inmediata de los ricos. Esto significa que, primero, reconocen la verdadera y última exaltación.

¿Cuál es la posición exaltada a los ojos de Dios y verse a sí mismos y a su soledad desde ese punto de vista frente a una exaltación falsa e inmediata de los ricos, rechazando las apariencias superficiales y lo fugaz frente a lo real, lo duradero? Pero también significa que se comprometan enteramente, incluso emocionalmente, con la verdadera y última exaltación que experimentan ahora y que se completará en el eschaton, que orienten toda su vida en torno a esta verdad de la exaltación de los humildes por parte de Dios. Ahora bien, por supuesto, aquí también se trata de evitar específicamente la codicia y el deseo de poseer.

Esto es parte de, estamos tratando de desentrañar lo que significa esta exaltación. Que el hermano humilde se jacte en su exaltación implica específicamente evitar la codicia y el deseo de poseer, que es siempre una tentación por parte de quienes se encuentran sin, evitando la tentación de enriquecerse, 4:1 al 10, de la codicia. Además, implica, más específicamente, soportar con alegría y constancia las opresiones y aflicciones que son inherentes a esta humildad, versículos 12 al 15.

E implica esperar la vindicación de Dios contra aquellos que los explotarían en lugar de asumir una actitud violenta y vengativa hacia sus explotadores, lo cual Santiago retomará y traerá los cambios en 5:6 y nuevamente en 5:7 al 11. Ahora, en este punto, permítanme simplemente decir esta noción de que deben exaltarse en su exaltación esperando la vindicación de Dios contra aquellos que los explotarían, que les robarían, que se aprovecharían de su pobreza y su vulnerabilidad en contra de ellos . asumir una actitud violenta y vengativa hacia sus explotadores, como digo, lo desarrolla en el capítulo 5, versos 6 y 11, implica, por supuesto, una especie de dificultad. Puede conducir a la pasividad y la aquiescencia frente a la opresión social.

¿Dónde hay un deseo? ¿Dónde está un llamado a la justicia social frente a este tipo de opresión de los pobres y vulnerables? Simplemente espera a que Dios actúe. Por supuesto, muchos se opondrían a este consejo de Santiago, diciendo que es una manera de mantener a los pobres en su lugar, de permitir que la injusticia continúe sin cesar en el mundo. Pero aquí, en el capítulo 5, el énfasis parece estar puesto en rechazar un tipo de respuesta violenta.

De hecho, a Santiago le preocupa abordar los problemas de la pobreza de manera significativa, y creo que esto se sugiere, para empezar, en el capítulo 2, versículos 14 al 17. ¿De qué le sirve, hermanos míos, si un hombre dice que tiene ¿Fe pero no tiene obras? ¿Podrá su fe salvarlo? Si un hermano o una hermana están mal vestidos y carecen del sustento diario, y alguno de vosotros les dice: id en paz, calentaos y saciaos, sin darles lo necesario para el cuerpo, ¿de qué le sirve? Así, pues, la fe por sí sola, si no tiene obras, está muerta. Aquí indica que la verdadera fe se expresará en el cuidado de los pobres, es decir, abordando la cuestión de las necesidades de los pobres y abordando el problema de la pobreza.

Creo que la implicación es bastante clara: uno aborda el problema de la pobreza, expresa fe abordando el problema de la pobreza, sin duda, dando a los pobres, que, por supuesto, es lo que se menciona aquí, pero también abordar y afrontar de frente aquellas realidades de la sociedad que, en primer lugar, producen la pobreza. Así que, al final, me parece que, si miras a James en su conjunto, tiene muy poca paciencia con una especie de pasividad frente a la injusticia social que simplemente espera a que Dios actúe y no hace nada mientras tanto. Pero en realidad uno que, por fe, actúa para lograr un cambio positivo y el tipo de cambio positivo que realmente aborda desde sus raíces el problema de la pobreza. Ahora, él sigue adelante también aquí y exhorta a los ricos, que se enaltezcan en su humillación.

Ahora, la cuestión interpretativa aquí es si el rico aquí también es un hermano, un cristiano. Él dice aquí en el versículo 9, que el hermano humilde se gloríe en su exaltación y el rico en su humillación. Note que no dice hermano rico, pero por otro lado, el contraste puede sugerir que debemos proveer hermano.

Que el hermano humilde se jacte de su exaltación y, como corolario de ello, el hermano rico de su humillación. Ahora, podría entrar en muchos detalles con respecto a esto, pero permítanme mencionar aquí que los eruditos bíblicos están entendiendo cada vez más el significado de lo que se llama un punto de vista fraseológico. Es decir, la forma en que se utilizan determinadas palabras dentro de un libro.

Sucede que la palabra rico, que en griego es plutos, la palabra rico en Santiago nunca es utilizada por los cristianos. Pero cuando Santiago desea hablar de los cristianos que tienen medios, habla de ellos de manera que evita la palabra plutón. Entonces, sobre esa base, diría que Plutón aquí en este pasaje tiene que ver con los ricos no cristianos.

Por ejemplo, dirá en 2:6, ¿no son los ricos los que os oprimen? ¿No son ellos los que os arrastran a los tribunales? ¿No son ellos los que blasfeman el honorable nombre que fue invocado sobre vosotros? A lo largo de Santiago, Plutón rico está reservado para los opresores no cristianos, los opresores ricos. Cuando en Santiago, en el libro de Santiago, Santiago desea describir a un cristiano de recursos relativos, evita el uso de plutón. Por lo tanto, creo, como digo, que aquí se refiere a los ricos no cristianos, lo cual, dicho sea de paso, creo que se sugiere por la forma en que se describe a esta persona en el contexto inmediato.

El sol sale con el calor abrasador y seca la hierba, se marchita su flor y perece su belleza. Así, el hombre rico se desvanecerá en medio de sus actividades. Ahora bien, hay, por supuesto, un elemento de ironía y contraste en todo esto.

Los ricos deben jactarse de la humillación. Es decir, deben reconocer que deben jactarse del hecho de que no tienen nada de qué jactarse. Eso es lo que quiere decir cuando permite que los ricos se jacten de su humillación.

Deben jactarse del hecho de que no tienen nada de qué jactarse. Deben jactarse de que, precisamente como personas que tienen medios, están humillados. Como ricos, son humillados.

Deben aceptar el hecho de que la riqueza no es una fuente de jactancia, pero en la estructura de valores del reino, es una fuente no de orgullo sino más bien de humillación, lo que implica, específicamente, que deben cesar por completo la explotación de sus bienes. los pobres. Esto es parte de lo que implica dejar que el rico se exalte en su humildad o en su humillación. El contenido específico de esto, según el contexto más amplio del libro, es que deberían cesar por completo su explotación de los pobres, 5:1 al 6, lo que Santiago bien puede considerar como un corolario típico de la riqueza, y dos, que deberían cesar su presunción con respecto al futuro, 4:13 al 17.

Ahora, creo que en 4:13 al 17, él está hablando de los cristianos ricos. En este pasaje, no usa la palabra plutón o riqueza, pero sin embargo, habla aquí del peligro de la riqueza en términos de presumir sobre el futuro. Venid ahora, vosotros que decís: hoy o mañana, iremos a tal o cual ciudad y pasaremos allí un año y comerciaremos y ganaremos, mientras que vosotros no sabéis el mañana.

¿Qué es tu vida? Porque eres una niebla que aparece por un poco de tiempo y luego se desvanece. Más bien deberíais decir: si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello. Tal como están las cosas, te jactas de tu ignorancia.

Toda esa jactancia es mala. Por lo tanto, deben dejar de presumir sobre el futuro, reconociendo que a pesar de su riqueza, Dios sigue siendo quien tiene el control de cada faceta de sus vidas. El engaño de las riquezas o riquezas es que debido a que tienen control sobre las cosas materiales, se inclinan a creer que tienen control sobre todo.

James quiere corregir eso e insistir en que su futuro pertenece a Dios. La tercera cosa que está en juego, más específicamente en base al contexto más amplio en términos de este negocio de los ricos, de los ricos, exaltándose en la soledad o la humildad, es que implica que reconozcan el valor que Dios da a los pobres y les oriente. sus actitudes y acciones hacia los pobres en torno al favor de Dios hacia los pobres. Como dice en 2:5, Dios ha elegido a los pobres del mundo para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman.

Cuarto, implica dar y compartir sacrificialmente con los pobres, 2.14 al 17. No simplemente decir, vayan en paz, caliéntense y saciados, sino más bien darles las cosas que son necesarias para el cuerpo. Hay responsabilidad hacia los pobres.

Ahora bien, la exhortación a los ricos y también a los humildes se fundamenta aquí en los versículos 10 y 11, 10b al 11. Este pasaje habla de la falta de sentido de la riqueza y contrasta la belleza temporal con la destrucción inminente, repentina y segura. La comparación con la hermosa flor, casi con certeza la Euprepeia, probablemente lo que conoceríamos como A menemie y Kiklamen, indica el atractivo de la riqueza y de la vida de la riqueza y de la vida de los ricos, tanto material como socialmente.

Es una cosa, o parece ser superficialmente una cosa hermosa, esta vida de riqueza, la vida de los ricos, materialmente, lo que uno experimenta y disfruta materialmente, pero también la posición social que proporciona en la superficie. Pero esa belleza es superficial. No sobrevivirá a los penetrantes rayos del sol.

Así, Santiago señala la falta de sentido de la riqueza frente a la muerte. Él hace esto aquí. Lo desarrollará en 4:14. ¿Qué es tu vida? Él dirá en 4:14. Porque eres una niebla que aparece por un momento y luego se desvanece.

Realmente está hablando de la muerte como un juicio sobre los ricos. La muerte sirve para relativizar radicalmente el valor de la riqueza. Compara este asunto de la falta de sentido de la riqueza frente a la muerte con el marchitamiento del sol, que apunta al poder de Dios y al juicio de Dios.

El curso del sol y su calor se presentan como ciertos y naturales. El juicio de Dios se refleja en los procesos naturales, incluido el proceso de la muerte. Nuevamente, 4:13-17. Este juicio de Dios manifestado en la muerte misma apunta al juicio escatológico que Dios traerá sobre los ricos altivos.

El hecho de que la muerte sea un juicio sobre la autimidad de la riqueza en realidad anticipa el juicio del fin de los tiempos de los ricos que explotan a los pobres, según 5:1-11. Entonces, dice aquí en el versículo 11, así el hombre rico se desvanecerá en medio de sus actividades. De nuevo habla, subraya lo repentino del fallecimiento. Y probablemente aquí, por supuesto, como digo, lo repentino de la muerte.

Ahora, esto nos lleva a la siguiente subunidad, que es una respuesta a las pruebas. Vuelve a cómo comenzó con una respuesta a las pruebas y al regocijo. Ahora, regresa a responder a las pruebas, soportar en los versículos 12-15.

Aquí comienza con una bienaventuranza, realmente, makarios. Bienaventurado el hombre que soporta la prueba. Y nuevamente, la palabra aquí es peirasmon.

Aquí reúne hupomeneo y peirasmon , estas dos palabras clave en esta porción de Santiago 1. Es el que aguanta, hupomene , peirasmon , prueba. Porque, dice, recibirá la corona de vida que Dios ha prometido a quienes lo aman.

Entonces, el párrafo comienza con una bienaventuranza, posiblemente reflejando Mateo 5:11 y 12, las bienaventuranzas allí. Y particularmente, por supuesto, en Mateo 5:11 y 12, bienaventurados los que son perseguidos por causa de la justicia , porque de ellos es el reino de los cielos. Hay indicios, hay, por supuesto, un buen eco de la tradición evangélica, especialmente del evangelio de Mateo en el libro de Santiago.

Y, sin embargo, es una especie de eco que sugiere no tanto que Santiago conocía el evangelio, el escritor de este libro conocía el evangelio de Mateo, sino que tal vez estaba familiarizado con los dichos de Jesús que también llegaron a Mateo. Aquí, la palabra makarios , que en el Nuevo Testamento típicamente se relaciona con el futuro, así como con el contexto inmediato, indica que aquí se enfatiza la recompensa escatológica futura versus la recompensa presente de resistencia que fue el énfasis en el capítulo 1, versículos 2 al 4. También me gustaría señalar la conexión de este pasaje con 5.7 al 11, especialmente con el final de Job, quien estaba mejor al final de sus pruebas, habiendo permanecido firme a través de sus aflicciones, que al principio. De hecho, simplemente recordamos lo que dice allí en 5:11: He aquí, llamamos bienaventurados a los que permanecieron firmes, a los que palomino, mismo lenguaje que usa aquí.

Habéis oído de la firmeza de Job, y habéis visto el propósito del Señor, cómo el Señor es compasivo y misericordioso. Entonces, nuevamente, esto es una alusión a Job, quien estaba mejor al final de sus pruebas, habiendo permanecido firme a través de sus aflicciones, que al principio. Tenía varias veces más hijos, ganado y riqueza que al principio.

Todo esto apunta a la idea realmente de una recompensa trascendente. La seguridad de una futura recompensa escatológica descrita aquí proporciona una base para la exhortación al gozo presente presentada, por supuesto, en el versículo 2. Ahora bien, la palabra prueba, porque cuando ha resistido la prueba, dokimos , no apunta al proceso de probando como dokimeon . Note la estrecha conexión entre estas dos palabras, pero son dos palabras diferentes.

La palabra prueba aquí es dokimos . No apunta al proceso de prueba como lo hizo dokimeon en el versículo 3, sino a una especie de examen, que uno puede aprobar o no. No implica tanta purificación como lo hizo el proceso de prueba en los versículos 2 y 3, ni tanta purificación del proceso de prueba como evaluación.

Esa es la aprobación divina al final. Aquí, entonces, hay un énfasis en la recompensa de los últimos tiempos. La corona de la vida, que es realmente, en griego, es un

genitivo de aposición, la corona que es vida, la corona que es vida eterna, la vida eterna entendida como corona y posiblemente como corona de vencedor, la corona de la victoria.

Al terminar la carrera, lo habitual en el mundo grecorromano era recibir la corona de apio enraizado y cosas similares. Y aquí puede que tenga en mente, como digo, ese tipo de cosas, aunque probablemente tenga una ambigüedad deliberada en el lenguaje porque parte de la escatología del Nuevo Testamento es enfatizar que los justos que entrarán en la bienaventuranza eterna al final experimentará la bienaventuranza eterna en términos de coregencia con Cristo, reinará con él. Reinarán también los que vencieren como recompensa por su conquista.

Por cierto, la gente, los cristianos, a menudo cristianos piadosos, a menudo especulan sobre lo que haremos en el cielo y cosas por el estilo. Pero una cosa que no se menciona a menudo en ese tipo de especulaciones piadosas es gobierno o reinado, pero ese es un énfasis importante dentro del Nuevo Testamento en su conjunto. Ahora bien, este asunto de pasar la prueba, el que soporta la prueba porque cuando haya resistido la prueba recibirá la corona de la vida, implica que Dios no sabe cómo responderán las personas o si son aptas para entrar en la bienaventuranza eterna excepto en la medida en que realmente lo hagan. responder a las pruebas y tentaciones.

Dios debe estar satisfecho en cuanto a su idoneidad para la recompensa eterna. Ese, dicho sea de paso, es un tema importante en las Escrituras. Sabes, cuando hablábamos de resumen, el otro día usamos como ejemplo Jueces, y en particular el capítulo 2 de Jueces. Sólo quiero recordarte lo que se cita a Dios diciendo allí en 2:21, de ahora en adelante no volveré a conducir. sacaré delante de ellos a todas las naciones que Josué dejó al morir, para que yo pruebe con ellas a Israel, para ver si se esforzarán en andar en el camino del Señor como lo hicieron sus padres o no.

La implicación de esto es muy clara, y es que Dios realmente no sabe lo que la gente hará hasta que se enfrenten a este tipo de prueba, de modo que Dios prueba para que Dios conozca realmente sus corazones. Y como digo, tienes esto en otros lugares, incluido, por cierto, Génesis 22, donde Dios probó a Abraham para ver cómo respondería a esta demanda de sacrificar a su hijo Isaac. Y ustedes se acuerdan de lo que dice el ángel del Señor, que realmente habla la palabra del Señor, a raíz de que Abraham había actuado bien, de haber comenzado el proceso de sacrificar a Isaac, ahora lo sé.

Ahora sé. Ahora bien, por supuesto, esto entra en cierta tensión con toda la doctrina, que ciertamente es bíblica, de la omnisciencia de Dios, de que Dios conoce todas las cosas. Y de hecho, hay una serie de pasajes en las Escrituras que hablan de Dios mirando el corazón y Dios conociendo el corazón y cosas por el estilo.

Pero creo que lo que tenemos aquí en términos de antropología bíblica es en realidad la noción de la complejidad dinámica de la personalidad humana que realmente refleja la personalidad de Dios, y es que hay una especie de casualidad, una especie de misterio, un misterio profundo. que pertenece a la personalidad como tal, que Dios ha creado de tal manera una personalidad humana que Dios mismo no conoce verdaderamente lo que es plenamente lo que hay en lo más profundo de la personalidad humana, es decir, la personalidad de un ser humano, excepto como esa persona es puesto a prueba y las profundidades del corazón de esa persona salen a la luz en el crisol de la prueba. La forma técnico-filosófica de decirlo es que Dios puede no poseer conocimiento mental, por así decirlo. Es decir, Dios sabe lo que hará la gente, pero no sabe lo que hará la gente.

Él realmente no sabe qué haríamos si nos enfrentáramos a una situación a la que nunca nos enfrentaremos. Aunque en Su presciencia, Él sabe lo que haremos, sólo cuando seamos probados, cuando seamos puestos a prueba y cosas por el estilo. Realmente no creo que esto apunte a ninguna disminución de la soberanía de Dios o de la omnisciencia de Dios, pero lo que sí apunta es al decreto de Dios, la voluntad de Dios de crear seres humanos que sean verdaderamente personas y reflejen la carácter personal de Dios mismo.

Y una de las características, uno de los aspectos de la personalidad es una especie de complejidad profundamente arraigada, de modo que el carácter de la profundidad misma de una persona no puede ser plenamente conocido ni siquiera por Dios. Dios se ha propuesto esto. Él nos ha hecho así.

Ni siquiera Dios puede conocerlo, excepto cuando somos probados. Y entonces tienes la importancia de la prueba. Dios necesita estar seguro de que somos aptos en lo más profundo de nuestro ser para la recompensa eterna.

Y la prueba es un camino, esta prueba es una manera en la que Él se satisface en ese sentido. Bienaventurado el hombre que soporta la prueba, porque cuando haya resistido la prueba, cuando haya pasado la prueba, recibirá la corona de la vida que Dios ha prometido a los que lo aman. Ahora bien, lo que llamamos la crux interpretum, la cuestión interpretativa crucial aquí de toda esta primera parte del segmento, implica la ambigüedad del perismo. apearatos, de prueba, de ensayo o prueba por un lado y tentar por el otro.

Esta palabra perismo apearatos puede traducirse como prueba o prueba, como, digamos, aflicciones externas o tentación, la atracción hacia el pecado. Ahora bien, aquí se han propuesto varias posibilidades interpretativas, pero probablemente, al menos a mi juicio, el escritor está jugando con la ambigüedad de la palabra misma. Y en el proceso, James hace dos cosas.

Primero, emplea la palabra en dos sentidos distintos: pruebas y tentación, pruebas por un lado, tentación por el otro, es decir, atracción al pecado. Pero en segundo lugar, utiliza la ambigüedad dentro de la palabra misma para señalar la conexión entre las pruebas, por un lado, y la tentación, por el otro. Ahora bien, James ha estado argumentando todo el tiempo que la experiencia de las pruebas es moralmente significativa y, de hecho, moralmente determinante.

Hay un mandamiento asociado con las pruebas: soportar las pruebas, enfrentarlas con gozo y hacer uso positivo de ellas en lugar de alejarse debido a las pruebas. Así, la experiencia de las pruebas lleva consigo la posibilidad de pecar. Más allá de eso, siempre hay dentro de las pruebas la tentación de pecar, o, mejor, siempre hay dentro de las pruebas la ocasión para la tentación.

Dentro de las pruebas existe la ocasión de la tentación. Siempre hay dentro de las pruebas una tentación a pecar, no a aguantar, sino más bien a desobedecer el mandato de Dios. Entonces, continúa el versículo 13, nadie diga cuándo es tentado.

Aviso de juicio, peirasmo . Ahora bien, nadie diga cuando es tentado, apeiratos , usando la misma palabra en diferente sentido, pero uniendo los dos. Que nadie diga cuando sea tentado: Soy tentado por Dios.

Ésta, por supuesto, es la exhortación. Que nadie diga cuando fue tentado, soy tentado por Dios porque dice a modo de fundamentación, Dios no puede ser tentado con el mal y él mismo no tienta a nadie. Eso es lo que Dios no hace.

De ahí no viene la tentación, pero luego sigue adelante y habla de dónde sí viene la tentación. Pero cada uno es tentado cuando es atraído y seducido por su propio deseo. Entonces el deseo, cuando es concebido, engendra el pecado y el pecado, cuando está desarrollado, engendra la muerte.

En otras palabras, las pruebas pueden venir de Dios y las pruebas pueden venir de Dios. Eso es lo que afirma el Antiguo Testamento. Eso es lo que afirma Génesis 22, 1, un pasaje que Santiago manifiestamente conoce.

Dios probó apeiratos , Dios probó a Abraham. Las pruebas pueden venir de Dios, las pruebas pueden venir de Dios, pero la tentación, es decir, la atracción hacia el pecado, Dios no las hace. Él no tiene parte en el asunto.

No se puede culpar a Dios por esa inclinación, que, por supuesto, es una amenaza real y última al experimentar pruebas. El punto principal es que de ninguna manera se puede culpar a Dios por la tentación. La responsabilidad por el pecado e incluso por la tentación de pecar recae directamente sobre los hombros de la persona.

Ahora, Santiago da dos razones, una justificación de por qué Dios no puede ser la fuente de la tentación. Negativamente, dice, Dios no es tentado al mal. Este es el versículo 13b.

Dios no es tentable ante el mal. Probablemente, en contexto, el punto es este: atraer a alguien a pecar, es decir, tentar a alguien a hacer lo malo, sería un acto malvado. Y lejos de cometer realmente el mal, Dios no puede ni siquiera ser tentado a hacer el mal.

En otras palabras, Dios ni siquiera se siente tentado a tentarnos. La conclusión, entonces, es que Dios no tienta a nadie. Si Dios ni siquiera puede ser tentado a tentarnos, entonces el argumento es de menor a mayor, *argumentum a minori ad maius*; Dios ciertamente no nos tienta.

Pero positivamente, Él corrobora esto al hablar de dónde viene la tentación. Aquí Santiago se refiere a la teología judía. Aquí es donde el trasfondo histórico es realmente esencial porque aquí se refiere a la teología judía, especialmente a la teología judía intertestamentaria y del siglo I.

Por supuesto, Santiago es un libro judío cristiano. Se refiere a la teología judía, que se reflejó en el Nuevo Testamento, pero que alcanzó su plena expresión en el período intertestamentario. Y aquí es por lo que introduce la noción de deseo.

Pero cada uno es tentado cuando es atraído y seducido por su propio deseo. Entonces la tentación proviene de nuestro propio deseo, siendo atraídos y seducidos por el deseo. Ahora, la idea de deseo, que en hebreo es *ietzer*, la noción de deseo, o *ietzer* hará, deseo maligno, como él la está dibujando, como era prominente en la teología judía, y él está recurriendo a eso.

Ahora bien, quisiera señalar aquí que el deseo, *epithumia*, en nuestro pasaje está en el por deseo. Él está hablando de ser atraído por este *ietzer*, este deseo, o *ietzer* hará, este deseo maligno. Ahora bien, esta noción de *ietzer* significaba deseo neutral e indiferenciado.

En sí mismo, no era ni bueno ni malo. Deseo indiferenciado, neutro, que, si no se controla, se desbordaría y conduciría al pecado. Ésa es la buena teología judía pasada de moda.

Este deseo en sí mismo no es necesariamente malo, pero es endémico a la vida humana y necesario para la vida humana. Es eso realmente lo que da impulso o impulso a la vida. Pero si no es controlado por alguna otra fuerza, en el judaísmo, generalmente la Torá, la ley o el buen impulso, conducirá a un pecado flagrante.

Ahora bien, esto significa entonces que el pecado encuentra su fuente dentro de las personas mismas, este deseo desenfrenado. Santiago enfatiza que la responsabilidad por la tentación y el pecado pertenece a las personas mismas. Y en consecuencia, aquí ni siquiera menciona al diablo.

Ahora, él es consciente del papel del diablo en el pecado, como dejará claro en 3:6, la lengua es un miembro injusto, mundo entre nuestros miembros, mancha todo el cuerpo, prende fuego al ciclo de la naturaleza, y incendiado por el infierno, que es casi con toda seguridad una metonimia, metonimia del diablo. Pero dejará esto aún más claro en 3:15: esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino que es terrenal, no espiritual y diabólica. Y en 4:7, aún más claramente, someteos, pues, a Dios, resistid al diablo, y huirá de vosotros.

Entonces, Santiago incluye en su teología del mal el poder trascendente del diablo, pero no quiere introducir al diablo aquí. Quiere echar toda la culpa y la responsabilidad del pecado y la tentación del pecado sobre los hombros de la persona. El pecado encuentra su fuente en las propias personas.

Ahora, notamos aquí que Santiago se involucra en una cadena. Observe cómo él, aquí en esto, al final de esta primera unidad en Santiago 1, describe una cadena que es realmente la antítesis de la cadena que describió en el versículo 4. La cadena allí en el versículo 4 es, digamos la constancia tenga su pleno efecto, bueno, en realidad 3 y 4, sabéis que la prueba de vuestra fe produce constancia, y deja que la constancia tenga su pleno efecto, para que seáis perfectos y completos, sin que os falte nada. Pero observe la cadena bastante diferente que tenemos aquí.

Cada uno es tentado cuando es atraído y seducido por su propio deseo, luego el deseo, cuando ha sido concebido, engendra el pecado, y el pecado, cuando está desarrollado, engendra la muerte. Nuevamente, tienes un proceso; tienes cadena, cadena causal, pero aquí es negativa, la contraparte de la cadena positiva que vimos en el versículo 4. Ahora, redondeemos esto. El primer eslabón de esta cadena comienza con la tentación.

La tentación, dice, implica ser atraído por este deseo, ser atraído por este deseo. La palabra aquí es *exokaminos*. Ahora, esta palabra, tradujémosla, atraído, es en realidad una imagen de la pesca.

Es la imagen de un pez sacado del agua con un sedal, enganchado y atrapado. El énfasis aquí, entonces, está en la falta de control. En este caso, uno cede o se somete a este deseo.

Uno pierde el control de este deseo, dejándose arrastrar por este deseo. Ahora bien, la tentación también implica también ser seducido, ser atraído y seducido. La palabra aquí es *deliazos*.

En realidad, esto proviene del ámbito de la caza. Es la imagen de un animal atraído hacia una trampa mediante un cebo. El énfasis aquí está en el placer inmediato, en realidad en la noción de estar hipnotizado por este deseo, estar hipnotizado sin conciencia ni preocupación por las consecuencias finales.

Es la imagen de quien está deslumbrado por el atractivo del objeto de su deseo. Esto implica el gran atractivo y poder de la tentación, sin conciencia ni apreciación de las consecuencias. Nos ciega ante las consecuencias.

Ahora, esto lleva realmente al segundo eslabón aquí donde dice, más allá, cada persona es tentada cuando es seducida, seducida por su propio deseo, luego el deseo cuando ha concebido. Aquí, Santiago cambia la imagen de pesca y caza a seductora y luego a prostituta, posiblemente extraída de Proverbios 1 al 9, especialmente los capítulos 5, 8 y 9, donde la sabiduría se presenta como una mujer noble, mientras que la necedad se presenta como una ramera. una puta que atrae a jóvenes ingenuos a sus aposentos donde les trae la muerte. La imagen realmente es la de tener relaciones sexuales con una prostituta que en realidad tiene un hijo por este deseo.

Santiago presenta un deseo fuera de control como una prostituta, o al menos como una mujer libertina y desenfrenada que da a luz a un hijo ilegítimo, el hijo del pecado. Esto lleva al tercer enlace. Y el pecado, cuando alcanza su madurez, produce la muerte.

Pero aquí, en este tercer enlace, Santiago enfatiza que el pecado no es el fin. Para este niño crece el pecado, que aquí se describe como niño. Tienes completo o pleno desarrollo del pecado, apotaleo .

Toda la fealdad y destrucción que está implícita en él al nacer llega a su pleno desarrollo y realización. Y en ese momento, ella misma da a luz a su propio hijo, la muerte, el apocole . Y el pecado, cuando alcanza su madurez, produce la muerte.

Apokoel , por cierto, a menudo señalaba un nacimiento espantoso, ya sea socialmente, es decir, un hijo ilegítimo, o naturalmente, es decir, el nacimiento de un fenómeno o un monstruo. Así que nuevamente, tenemos a Santiago comenzando esta unidad principal aquí en Santiago 1 con una cadena, una cadena positiva, versículo 4, prueba, resistencia, vida, aunque termina con una cadena bastante contrastante, deseo, pecado, muerte. El punto es claro.

Todas las personas están involucradas en un proceso. La cuestión es ¿en qué tipo de proceso, en qué tipo de cadena estás? ¿La cadena del versículo 3 y 4, o la cadena del versículo 15? Bien, hagamos una pausa aquí y volvamos al resto de Santiago 1 en el siguiente segmento.

Este es el Dr. David Bower en su enseñanza sobre el Estudio Bíblico Inductivo. Esta es la sesión 17, Santiago 1:5-15.